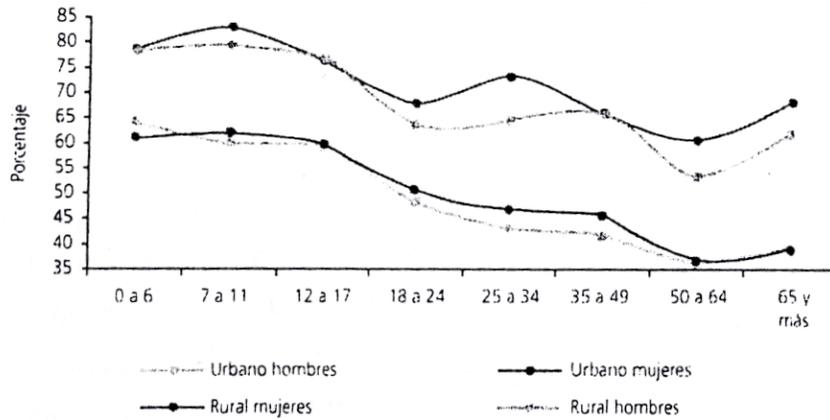


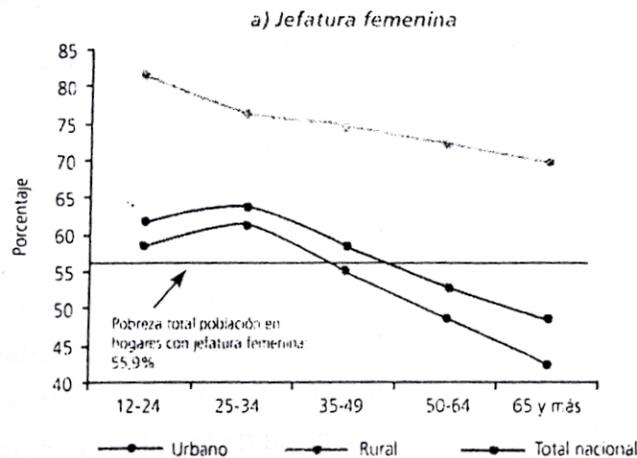
de hogares es de 69% (frente a una media rural de 65%). La jefatura femenina es más elevada en las cabeceras de la Amazonia y Orinoquia (36,3%) y resulta menor en las regiones Central (28,4%) y Atlántica (28,7%).

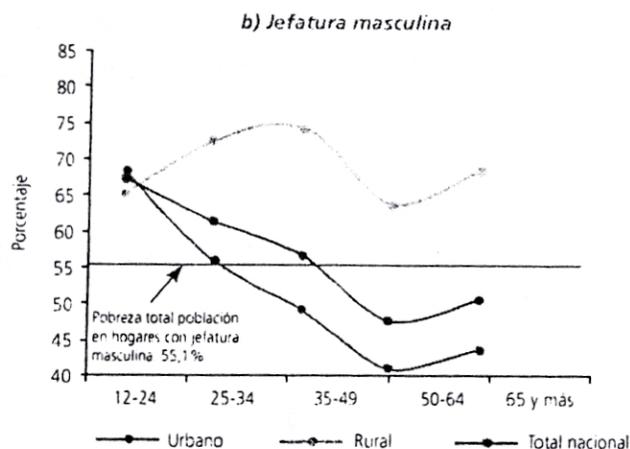
Gráfico 11
Incidencia de pobreza por grupos etarios



Fuente: Cálculos MERPD con base en ECV-2003.

Gráfico 12
Incidencia de pobreza por grupo etario del jefe del hogar, jefatura femenina y masculina





Fuente: Cálculos MERPD con base en ECV-2003

A nivel nacional, el porcentaje de jefatura femenina es similar entre hogares pobres y no pobres. No pasa lo mismo en las zonas rurales (22,7% vs. 17,5%) ni en Antioquia (34,1% vs. 29,6%) y Valle del Cauca (38,4% vs. 31,2%). En Bogotá, la jefatura femenina está asociada con la pobreza extrema (40,8% en el primer quintil), pero no con la pobreza.

b. Edad y ciclo de vida del jefe. Con la edad, los ingresos del jefe suben y la tasa de dependencia disminuye a medida que los hijos salen del hogar o empiezan a generar sus propios ingresos. Las personas que pertenecen a hogares con jefatura femenina alcanzan el mayor riesgo de caer en la pobreza cuando la jefa tiene entre 25 y 34 años de edad. Este riesgo desciende a medida que la jefa envejece, y alcanza su punto más bajo cuando ésta cuenta con 65 años y más.

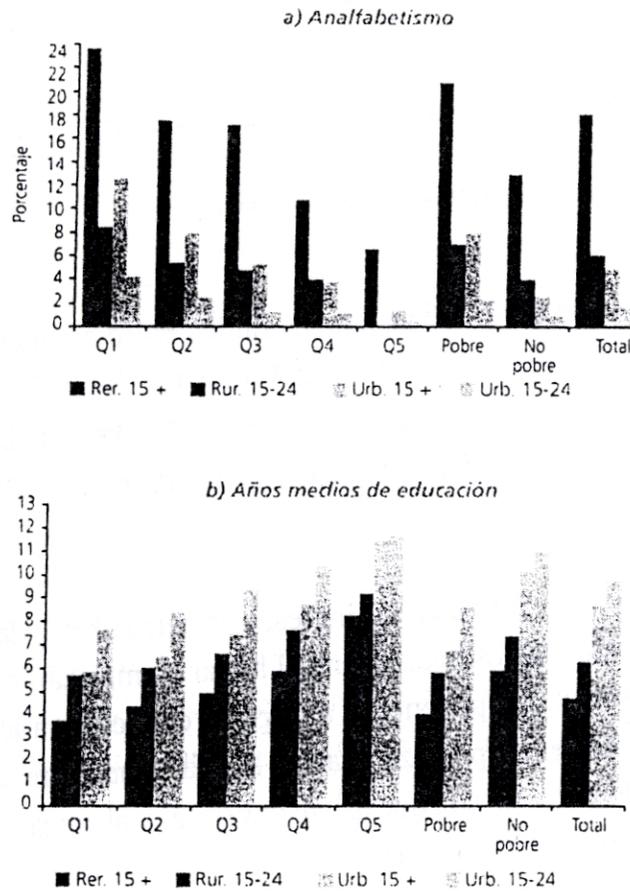
3. Analfabetismo, educación y capacitación laboral

a. A pesar de los progresos, el analfabetismo sigue siendo muy elevado entre los jóvenes pobres de las zonas rurales

El analfabetismo (Gráfico 13a) ha caído para las nuevas generaciones. Afectaba en 2003 a 7,9% de la población de 15 años o más, pero sólo a 2,5% de los jóvenes de 15 a 24 años. No obstante, aún es mayor entre los pobres que entre los no pobres (3,5% vs. 1,2%), sobre todo, en las zonas rurales (6,8% de los jóvenes pobres).

Por regiones, la Pacífica, la Atlántica y el departamento de Antioquia exhiben un analfabetismo superior al promedio nacional y requieren estrategias focalizadas.

Gráfico 15
Analfabetismo y años de educación entre los pobres y no pobres



Fuente: Cálculos MERPD con base en ECV-2003.

b. Años medios de educación

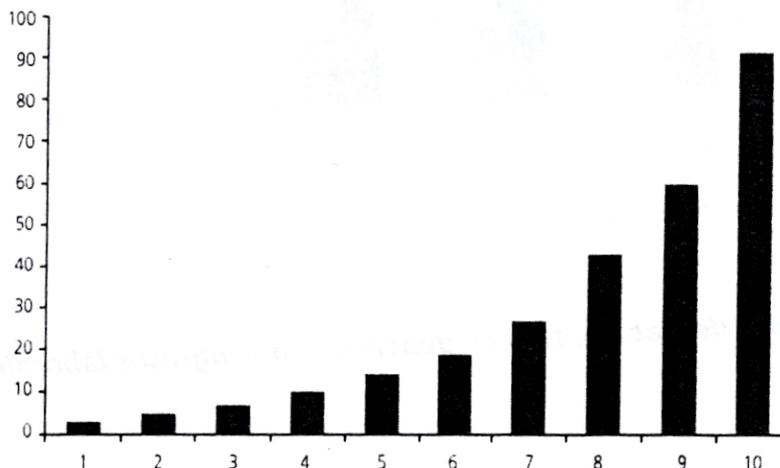
Los años medios de educación (Gráfico 13b) se han elevado para las generaciones más jóvenes (los de 15-24 son más educados que los de 15 y más). No obstante –incluso para los jóvenes–, subsiste una brecha de 2,5 años entre pobres y no pobres a

nivel nacional y de 4,8 años entre el 20% más rico y el 20% más pobre. La educación media de los jóvenes pobres es mucho más baja en el caso rural (5,7 años) que en el urbano (8,5 años); la de los no pobres urbanos es 10,8 años.

c. Aunque los pobres han ganado acceso a la educación básica y media, la superior sigue siendo para ricos. La educación superior es, claramente, un privilegio reservado para los quintiles de ingresos más altos. La tasa de cobertura neta fue de 17,6% en 2005 a nivel nacional. Variaba entre 3,1% y 4,5% (primero y segundo quintil) a 22,0% y 47,0% (cuarto y quinto quintil). La diferencia entre la tasa para pobres y no pobres es enorme: 6,3% vs. 30,7%, respectivamente. El acceso a la educación superior está altamente concentrado en las cabeceras (tasa neta 22,1% vs. 3,5% en las zonas rurales).

Por deciles de ingreso, las inequidades en el acceso a educación superior se magnifican. Para 2005, 2 de cada 100 jóvenes pertenecientes al 10% más pobre de la población asistían a educación superior; también lo hacían 14 de cada 100 jóvenes del decil 5 y 91 de cada 100 jóvenes pertenecientes al 10% más rico de la población. Además, la calidad de la educación en promedio es más alta en los deciles más altos.

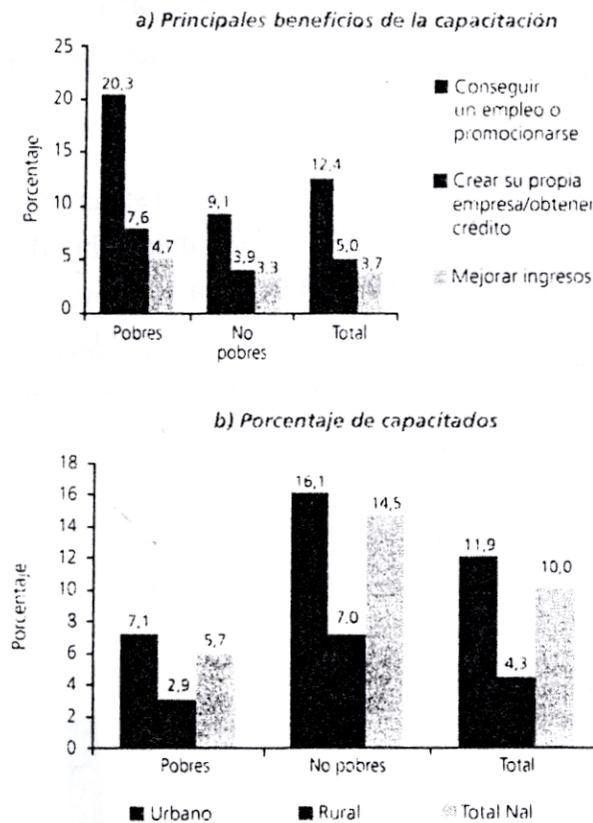
Gráfico 14
Cobertura en educación superior por deciles-2005



Fuente: Cálculos MERPD con base en ECH-2005

d. Los pobres se benefician más de la capacitación laboral pero tienen menos acceso a esta. El porcentaje de personas capacitadas que atribuyen a la capacitación beneficios laborales básicos (conseguir un empleo o promocionarse en el que tenía; crear su propia empresa u obtener crédito para ella y mejorar los ingresos) es mayor que el de no pobres (Gráfico 15). Sin embargo, el acceso de los pobres a la capacitación laboral es muy restringido (5,7% de la PET vs. 14,5% para los no pobres).

Gráfico 15
Capacitación laboral entre pobres y no pobres



Fuente: Cálculos MERPD con base en ECV-2003.

4. Vinculación al mercado de trabajo, tasa de dependencia e ingresos laborales de los pobres

Dejando de lado las ayudas interfamiliares (importantes en los quintiles más bajos), a falta de ingresos de capital, los pobres dependen mucho más de los ingresos laborales